

**IBN DĀNIYĀL (646/1248-710/1310): POETA Y
RENOVADOR DEL TEATRO DE SOMBRAS**
Ibn Dāniyāl (646/1248-710/1310): Poet y Innovator of Shadow Play

Ahmad SHAFIK
Universidad de Oviedo

BIBLID [0544-408X]. (2012) 61; 87-111

Resumen: Traducción española y estudio crítico de la biografía de Ibn Dāniyāl (m. 710/1310), poeta y dramaturgo egipcio de origen iraquí, según aparece en la literatura biográfica y en su propia obra, especialmente su poesía. Información sobre su época, vida, relación con la corte mameluca, y finalmente, su obra.

Abstract: Spanish translation and critical study of the biography of of Ibn Dāniyāl (d. 710/1310), Egyptian poet and playwright of Iraqi origin, through the eyes of the biographic literature and his own works, chiefly his poetry. Information is included about his time, life, relationship with Mamluk court, and his literary output.

Palabras clave: Época mameluca. Siglos XIII-XIV. Egipto. Ibn Dāniyāl. Teatro de sombras.

Key words: Mameluk time. 13-14th Centuries. Egypt. Ibn Dāniyāl. Shadow play.

Recibido: 26/04/2012 **Aceptado:** 18/05/2012

La figura y la obra de Ibn Dāniyāl no han dejado nunca de despertar interés, tanto entre los lectores como entre los críticos literarios o los historiadores de las ideas¹. Más allá del valor de sus ficciones, objeto de una recepción tan desigual entre sus contemporáneos como entre quienes se asomaron y se siguen asomando a ellas, el motivo tal vez haya que buscarlo en su condición de poeta obsesivo, dramaturgo in-

1. Estudios sobre la vida de Ibn Dāniyāl: 1) En enciclopedias: J. M. Landau. "Ibn Dāniyāl". *EF*, vol. III, p. 742; S. Qatāyā. "Ibn Dāniyāl". En *Mawsū'at al-ḥaḍāra al-islāmiyya: Mawādd mawsū'iyya min ḥarf al-alif*. 'Ammān: al-Ma'yma' al-Malakī li-Buḥūṭ al-Ḥaḍāra al-Islāmiyya, 1993, pp. 255-57; E. K. Rowson. "Ibn Dāniyāl (d. 710/1310)". *Encyclopedia of Arabic Literature*. Ed. S. Meisami y J. S. Paul. London: Routledge, 1998, pp. 319-320; M. Šāliḥiyya. "Ibn Dāniyāl al-Mawšilī". *Mawsū'at a'lām al-'ulamā' wa-l-udabā' al-'arab wa-l-muslimīn*. Beirut: Dār al-Āl, 2004, vol. IX, pp. 67-73; 2) en artículos y apartados de libros: S. al-Dīwahī. "Ibn Dāniyāl al-Mawšilī". *Al-Kātib*, 10, (June 1951), pp. 611-617; A. Š. al-Āmmāl. *Al-Adab al-'ammī fi Miṣr fi al-'aṣr al-mamlūkī*. El Cairo: al-Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭibā'a wa-l-Našr, 1966, pp. 200-9; M. Z. Sallām. *al-Adab fi al-'aṣr al-mamlūkī*. El Cairo: Dār al-Ma'ārif, 1971, vol. II, pp. 166-73; *al-Mujtār min šī'r ibn Dāniyāl... ijtīyār Šalāḥ al-Dīn b. Aybak al-Šafādī*. Ed. M. N. Al-Dulaymī. Mosul: Maktabat Bassām, 1978, pp. 5-25; 'A. I. Abū Zayd. *Tamīliyyāt jayāl al-zill*. El Cairo: Dār al-Ma'ārif, 1983, pp. 83-112; A. 'Ulbi. "Awwal mu'allif masraḥī fi l-adab al-'Arabī". *Dirāsāt 'Arabīyya*, 11/II (1996), pp. 37-58; F. M. Corrao. *Il riso, il comico, la festa al Cairo nel XIII secolo*. Roma: Istituto per l'Oriente, 1996, pp. 51-55; I. Ḥamāda. *Jayāl al-zill wa tamīliyyāt Ibn Dāniyāl*. El Cairo: al-Hay'a al-Miṣriyya al-'Āmma li-Quṣūr al-Ṭāqāfa, 1998 (ed. org. 1961), pp. 102-118; L. Guo. *The Performing Art in Medieval Islam. Shadow Play and Popular Poetry in Ibn Dāniyāl's Mamluk Cairo*. Leiden: Brill, 2012, pp. 3-100.

novador y, al mismo tiempo, de atento testigo de un periodo de importantes cambios debidos, fundamentalmente, a la invasión mongola del califato abbasí (655/1258), y a la consolidación del sultanato de los mamelucos en Egipto.

Los trabajos sobre la vida de Ibn Dāniyāl pueden hoy ser superados². A algunas carencias históricas se añade su apoyo exclusivo en una edición mutilada de su trilogía dramática *Kitāb Tayf al-Jayāl* (Libro de Sombra de la Fantasía)³. Asimismo, habría que tomar con mucha mesura los testimonios proporcionados por este texto pues, como obra de arte, no puede ser fiel remedo de la realidad.

IBN DĀNIYĀL. EN BUSCA DE UN PERFIL

Ibn Dāniyāl es un destacado literato de la época mameluca. Este personaje de origen iraquí a quien la invasión mongola obligó a buscar nueva patria en tierras egipcias, fue oculista, llegó a ser, gracias a sus dotes personales y literarias, escritor cimerro, poeta y bufón de la corte y amigo de emires. Además, se le considera la figura literaria e intelectual de mayor relevancia en su época.

A Ibn Dāniyāl se le conoce por su teatro de sombras, no por su poesía. Como poeta tiene una amplia producción, sus composiciones son siempre de alta calidad, comprende los temas más variados que tratan desde lo más cotidiano hasta lo más excelso. En su mayoría se consideran escritos íntimos que nos permiten concretar fechas de su vida en Egipto, además de desglosar deslindes entre historia y poesía⁴.

Lo anterior confirma los elogios de distintos biógrafos, algunos de ellos fueron coetáneos.

Al-Ṣuqā'ī (m. 726/1326): "Fue conocido por su virtud y libertinaje (*al-faḍl wa-l-jalā'a*)"⁵.

2. Sobre la vida de Ibn Dāniyāl en español, véase A. Shafik. "A vueltas con el teatro de sombras: *al-ʿĀṣiq wa-l-maʿšūq*, una obra olvidada del siglo XIX". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, XXXVIII (2010), pp. 146-47, y "Onomástica literaria y traducción: La motivación de los nombres propios en *Tayf al-Jayāl* 'Sombra de la Fantasía' de Ibn Dāniyāl (m. 710/1311)". En *Estudios de lingüística y traductología árabe*. Coord. S. M. Saad. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2010, pp. 170-71.

3. I. Ḥamāda. *Jayāl al-ẓill*, p. 151. Esta edición cuenta con un solo manuscrito y omite muchos pasajes. Pese a sus deficiencias, ha sido por décadas la única disponible del tema. Casi desconocida la otra edición de T. D. al-Hilālī. *Ṭalāṭat masraḥiyyāt ʿarabiyya muṭṭilat fī l-qurūn al-wuṣṭā waḍaʿa-hā Ibn Dāniyāl al-mawṣilī yuqadimu-hā ilā al-ʿālam Paul Kahle*. Bagdad: Maṭbaʿat al-Iʿtimād, 1948, pp. 4-5 (donde el autor alude a las omisiones). El título se emplea como nombre propio en referencia a un leitmotiv de la poesía árabe clásica, véase A. Shafik. "Onomástica literaria ...", pp. 187-188.

4. *Al-Mujtār min šīʿr ibn Dāniyāl*. Acerca de poemarios, antologías y celebres poetas de la era mameluca, véase T. Bauer. "Mamluk Literature: Misunderstanding and New Approaches". *Mamlūk Studies Review*, 9/2 (2005), pp. 105-32, sobre Ibn Dāniyāl, pp. 111, 115-16, 121.

5. Al-Ṣuqā'ī. *Tālī kitāb waḥyāt al-aʿyān*. Ed. J. Sublet. Damasco: al-Maʿhad al-Firāsī li-l-Dirāsāt al-ʿArabiyya, 1974, p. 158. Según M. Badawī, la denotación peyorativa de inmoralidad y libertinaje en refe-

Ibn al-Dawādārī (m. 736/1336): “Una persona encantadora, de condición apacible y con aire de libertinaje (*jalā‘a*) y tontería (*muḥāl*)”⁶.

Al-Kutubī (m. 764/1362): “Escribió poesía refinada y prosa dulce de índole entrañable, y contaba chistes graciosos y anécdotas maravillosas”⁷.

Al-Şafadī (m. 765/1363): “Fue virtuoso oculista y hombre de letras, autor de bellos versos y agraciada prosa. Un hombre de carácter introvertido, agudos donaires y curiosas anécdotas, Ibn Ḥayyāy de su tiempo e Ibn Sukkara de su Egipto. Escribió *Kitāb Ṭayf al-Jayāl* y renovó el teatro de sombras, en el que empleó un lenguaje ingenioso e introdujo canciones y baile en el espectáculo. Se convirtió en un género divertido y emocionante”⁸. Al-Şafadī le equipara a Ibn Sukkara (m. 385/995) e Ibn Ḥayyāy (m. 391/1001), dos poetas iraquíes bien conocidos por su poesía obscena y sarcástica, de finales del siglo X⁹.

Al-Quraşī (m. 775/1373), ilustre hagiógrafo de los ulemas hanafíes, le incluye en una concisa, pero significativa entrada de sus *Ṭabaqāt* (Clases), en términos encomiástico como “El literato de Egipto”, conocido por “su excesiva obscenidad y libertinaje y sus bellos versos”¹⁰.

Ibn Ḥayār al-‘Asqalānī (m. 853/1449): “Ejerció las letras y se superó en poesía. Siguió el modo de Ibn al-Ḥayyāy y lo mezcló con el estilo de los egipcios coetáneos. Creó todo arte novedoso”¹¹.

Ibn al-‘Imād al-Ḥanbalī (m. 1089/1678-9): “Era una persona maravillosa y contaba anécdotas ingeniosas”¹².

Estas son algunas referencias a los varios elogios sobre Ibn Dāniyāl, que definen su elevada posición literaria y la imagen que tiene entre los biógrafos.

rencia al término *jalā‘a* parece inexistente en el lenguaje literario del siglo XIII, “Medieval Arabic Drama: Ibn Dāniyāl”. *Journal of Arabic Literature*, 13 (1982), p. 91.

6. Ibn al-Dawādārī. *Kanz al-durar wa-ḡāmi‘ al-gurar*. Ed. U. Haarmann. El Cairo: al-Ma‘hd al-‘Almānī li-l-Āḡār al-Islāmiyya, 1971, vol. VIII, p. 391.

7. Al-Kutubī. *Fawāt al-wafayāt wa-l-ḡayl ‘alay-hā*. Ed. I. ‘Abbās. Beirut: Dār Şādir, 1973-78, vol. III, n.º 443, p. 330.

8. Al-Şafadī. *A ‘yān al-‘aşr wa-a ‘wān al-naşr*. Ed. ‘A. Abū Zayd y N. Abū ‘Amşa. Damasco: Dār al-Fikr, 1998, vol. VI, n.º 1566, p. 422, y *al-Wāfi bi-l-wafayāt*. Ed. A. al-Arnā‘ūt y T. Muşţafā. Beirut: Dār lhyā‘ al-Turāt, 2000, vol. III, n.º 953, p. 43

9. Sobre ambos poetas, véase C. E. Bosworth. *The Medieval Islamic Underworld*. Leiden: Brill, 1976, vol. I, pp. 30, 64-67, 70, 73 y 119.

10. Al-Quraşī. *Al-Ķawāhir al-muḡiyya fī ṭabaqāt al-ḡanafiyya*. Ed. M. al-Ḥulū. El Cairo: Maṭba‘at al-Ḥalabī, 1978, vol. I, p. 127.

11. Ibn Ḥayār al-‘Asqalānī. *Al-Durar al-kāmina fī a ‘yān al-mi‘a al-ṭāmina*. Beirut: Dār al-Ķīl, 1993, vol. III, n.º 1166, p. 434.

12. Ibn al-‘Imād. *Şaḡarāt al-ḡahb fī ajbār man ḡahab*. Ed. ‘A. Q. al-Arnā‘ūt y M. al-Arnā‘ūt. Beirut: Dār Ibn Kaṭīr, 1992, vol. VIII, p. 50.

2. *IBN DĀNIYĀL EN MOSUL*

Muy poco se sabe sobre los orígenes de Šams al-Dīn Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Dāniyāl b. Yūsuf b. Ma‘tūq al-Juzā‘ī al-Mawṣilī, conocido como *Ibn Dāniyāl*. Nació en Mosul, al noreste de Iraq, en el año 646/1248. Era árabe de raza, pues pertenecía a una familia de origen yemení. Aunque los musulmanes adoptan con frecuencia nombres bíblicos, Dāniyāl, la versión árabe de Daniel, es muy poco común. Para algunos estudiosos, tiene ascendencia judía según su apellido¹³; y para otros, es de origen cristiano, haciendo de esta ascendencia la clave explicativa de su obra¹⁴. Pero, casi seguro es que nació musulmán, como reza el nombre de su progenitor. En respuesta a las dudas de un obispo a raíz de su amistad con su hermoso hijo, Ibn Dāniyāl deja bien claro su credo:

Algún día dije al obispo,
y todo el mundo sabe mi intención.
¿Por qué alejas a tu hijo,
si mi afecto es sincero?
¿Temerías que se convirtiese al islam (*yuslim*)
o estuviera a salvo (*yaslam*) de mí?¹⁵.

Por aquella época, Mosul fue conocida por ser un lugar de encuentro (*mawṣil*) de gente, lenguas y culturas¹⁶. En su visita a la ciudad, Ibn Ŷubayr (m. 614/1217) describe: “Las gentes de esta ciudad siguen una excelente vía y se dedican a las obras de piedad; no encuentras sino rostros afables y palabras suaves. Tienen por los extranjeros consideración, acogiéndolos, y entre ellos hay rectitud en todos sus negocios”¹⁷.

Bajo el gobierno de los zangíes, especialmente Badr al-Dīn Lu’Lu’ (m. 657/1259)¹⁸, Mosul vivió una enorme prosperidad. El talento personal de este sobera

13. M. Kotzamanidou. “The Spanish and Arabic Characterization of the Go-Between in the Ligh of Popular Performance”. *Hispanic Review*, 48 (1980), p. 91.

14. C. E. Bosworth. *Medieval Islamic*, vol. I, p. 119.

15. *Al-Mujtār*, n.º 83; Ibn al-‘Imād. *Šaḍarāt*, vol. VIII, p. 50. El juego de palabras derivado de la raíz *s/l/m* pone de relieve no solo la preocupación de padres de la conversión de sus hijos al islam, sino también la tendencia pederástica entre maestros y pequeños pupilos.

16. Yāqūt al-Ḥamawī. *Mu‘yām al-buldān*. Ed. M. A. al-Jānī. El Cairo: Maṣba‘at al-Sa‘āda, 1906, vol. VIII, pp. 195-197.

17. Ibn Ŷubayr. *Rihlat ibn Ŷubayr*. El Cairo: al-Amal li-l-Tibā‘a wa-l-Našr, 1998, p. 198; Est., tr., notas e índices de F. Maíllo Salgado. *A través del oriente: (Rihla)/Ibn Yubayr*. Madrid: Alianza Editorial, 2007, p. 367.

18. S. ‘Abd Muḥammad. *Imārat al-Mawṣil fi ‘ahd Badr al-Dīn Lu’Lu’*. Bagdad: Maṣba‘at al-Iršād,

no dejó una profunda huella. Fomentó principalmente las obras arquitectónicas: amplió y reconfiguró la estructura de la ciudad y construyó nuevos monumentos y edificios, introduciendo representaciones de figuras humanas. Asimismo creó su propia moneda¹⁹. En su reinado, Mosul se destacó también por la artesanía, trabajos de metal y material gráfico. Badr al-Dīn poseía, de hecho, una valiosa copia manuscrita de *Kitāb al-agānī* (Libro de canciones) de Abū Farʿ al-Iṣfahānī, elaborada entre 1217 y 1220²⁰. En una de sus portadas aparece llevando a cabo actividades principescas, acentuando con ello su posición de intelectual ilustrado y mecenas del arte. Otras imágenes reales se hallan en un manuscrito ilustrado, titulado *Kitāb al-ṭiryāq* (Libro de antidotos), con un frontispicio que muestra al gobernante sentado de modo familiar, escena de caza y procesión de mujeres de la corte²¹.

Es casi seguro que, durante las festividades musulmanas, cristianas, e incluso las persas que eran una especie de carnaval, toda la zona norte de Iraq conoció un gran número de espectáculos callejeros, especialmente el juego de sombras. Ibn Jallikān (m. 681/1282), célebre historiador mosulí y coetáneo de Ibn Dāniyāl, hace referencia a estos espectáculos en la celebración del *mawlid* (nacimiento del Profeta) organizada por Muẓaffār al-Dīn, cuñado de Saladino y gobernador de Erbil, en el año 1172²².

Bien sabido es que Mosul fue célebre por su lograda e ingeniosa producción de música árabe. Sobresalen ilustres músicos de la corte de Ḥarūn al-Rašīd como el cantor de origen persa Ibrāhīm al-Mawṣilī (m. 189/804) y su hijo Ishāq (m. 235/850)²³.

1971; D. Patton. *Badr al-Dīn Lu'lu': Atabeg of Mosul, 1211-1259*. Seattle: Univ. of Washington Press, 1991; M. S. Ṭaqqūš. *Tārīj al-zinkīyyīn fī l-Mawṣil wa bilād al-Sām*. Beirut: Dār al-Nafā'is, 1999, pp. 83-161. Buen resumen de su época, véase H. Bisāt. *Tārīj al-nuqūd fī nihāyat al-'aṣr al-'abbāsī jilāl fatrat Badr al-Dīn Lu'lu'*. Beirut: Markaz Dirāsāt al-Waḥīda al-'Arabiyya, 2010, pp. 27-82.

19. Sobre su actividad arquitectónica y monedas acuñadas, véase H. Bisāt. *Tārīj al-nuqūd*, pp. 69-79 y 83-145.

20. J. Bloom. *Paper before Print: The History and Impact of Paper in the Islamic World*. New Haven: Yale Uni. Press, 2001, pp. 52, 179-80, 182; J. Bloom y S. Blair. *Islam: Mil años de ciencia y poder*. Tr. Y. Fontal. Barcelona: Paidós, 2003, p. 127; H. Bisāt. *Tārīj al-nuqūd*, p. 77.

21. R. Ettinghausen. *Arab Painting*. New York: Rizolli, 1977, p. 91; *Arab Painting: Text and Image in Illustrated Arabic Manuscripts*. Ed. A. Contadini. Leiden: Brill, 2007, pp. 35-6.

22. Ibn Jallikān. *Wafayāt al-a'yān*. Ed. I. 'Abbās. Beirut: Dār al-Ṭaḳāfa, 1968-71, vol. IV, p. 118; A. Mez. *El renacimiento del Islam*. Tr. S. Vila. Granada: Uni. de Granada, 2002, pp. 499-509; A. Shafik. "La idea del teatro en el Medioevo islámico". *Cuadernos del Minotauro*, 7 (2009), pp. 81-82, y "Hikāya 'imitación' y términos afines del arte de la representación a la luz de la literatura árabe". *Al-Andalus-Magreb*, 17 (2010), pp. 167-68.

23. H. G. Farmer. *A History of Arabian Music to the XIIIth Century*. London: Luzac, 1994, pp. 116-17, 124-26; J. Ribera y Tarrago. *La música árabe y su influencia en la española*. rev. E. G. Gómez. Valencia: Pre-Textos, 2002, pp. 71-82.

Sin lugar a dudas, toda esta tradición artesanal, artística, y sobre todo musical pudiera haber influido en Ibn Dāniyāl en su intento de renovar el juego de sombras en El Cairo.

Poco es lo que se puede decir sobre su infancia y adolescencia en Mosul. De extracción humilde, pertenece a una familia de analfabetos que se dedicaba a los oficios manuales. Ante las críticas de su padre, Ibn Dāniyāl recita:

Tengo un padre que me desvaloriza,
aunque yo fuese el más docto de la tierra²⁴.

Partiendo de los datos historiográficos de la época, se podría reconstruir la formación intelectual del poeta y dramaturgo de origen mosulí²⁵. A principios del siglo XIII, y justo antes de la invasión mongola, la actividad cultural en Iraq experimentaba gran auge. La escuela coránica (*kuttāb*) era el lugar donde las familias modestas enviaban a formarse a sus hijos. La enseñanza en estos centros se enfocaba a aprender a leer y escribir, más ciertos fundamentos de aritmética, gramática y poesía, junto al aprendizaje del *Corán*. Con apenas nueve años, algunos pupilos llegan a memorizar todo *El Corán*, *maqāmāt* de al-Hamaḍānī (m. 395/1007) y de al-Ḥarīrī (m. 516/1112) y poemas de célebres poetas como Abū Tammām (m. 228/843), al-Buḥturī (m. 283/897) y al-Mutanabbī (m. 354/965).

Parece que Ibn Dāniyāl frecuentaba también alguna de las madrazas de Mosul. Ibn Ŷubayr e Ibn Jallikān hablan de más de seis madrazas, donde las enseñanzas se ampliaban para incluir el estudio de la tradición del Profeta y las distintas ramas de saber²⁶. Otro lugar que Ibn Dāniyāl debió de asistir tras sus años escolares fue el hospital (*al-māristān*) para iniciarse en los saberes médicos, de los que se hace eco en su trilogía.

3. IBN DĀNIYĀL EN EL CAIRO

3.1. Oculista y literato en formación

Cuando Ibn Dāniyāl tenía catorce años, la invasión mongola acabó conquistando Mosul en 660/1262²⁷. Por esta fecha aproximadamente, tuvo lugar el éxodo mosulí hacia Egipto. No se sabe a ciencia cierta cómo y cuándo Ibn Dāniyāl abandonó Mo-

24. *Al-Mujtār*, n.º 137, línea 1.

25. Š. Dayf. *‘Aṣr al-duwal wa-l-imārāt: al-Ŷazīra al-‘arabiyya, al-‘Irāq, Irān*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1980, pp. 276-282.

26. Ibn Ŷubayr. *Riḥla*, p. 197; *A través del oriente*, p. 366; Ibn Jallikān. *Wafayāt al-a‘yān*, vol. I, pp. 108, 193; vol. IV, pp. 4, 253; vol. V, pp. 311, 313.

27. D. Patton. *Badr al-Dīn*, pp. 77-82.

sul para emigrar a Egipto. Algunos estudiosos creen que se quedó en esta ciudad hasta 665/1267, es decir, cinco años más antes de su viaje definitivo a Egipto²⁸. Su opinión se vale de la crónica de Ibn Iyās, única fuente medieval que trata los hechos ocurridos durante el reinado de Baybars (1260-77):

Quando vine a Egipto desde Mosul, durante el reinado del sultán Baybars, ¡que Dios bendiga su reino, regando con agua las rosas de sus jardines! Encontré las trazas de diversión borradas, los lugares de placer abandonados; graciosos y libertinos, desolados. El decreto del sultán había vencido al ejército de Satanás. Al-Ḥarrānī, jefe de policía de El Cairo (*wālī l-Qāhira*), se encargó de derramar el vino, romper sus jarras y quemar el hachís. Afeminados y homosexuales se arrepintieron, busconas y ramera fueron inhabilitadas, los libertinos se vieron muy perjudicados, e Ibn al-Kāzarūnī fue crucificado con la bota colgada al cuello. Y así corrieron las noticias por todas partes, la oposición se hizo fuerte, el embriagado se escondió en casa, y severas sanciones fueron impuestas²⁹.

No obstante, este pasaje no deja constancia de la llegada de Ibn Dāniyāl a El Cairo en 665/1267. Ibn Iyās no hace sino copiar casi literalmente este trozo de la primera pieza dramática (*bāba*), *Ṭayf al-Jayāl*, con un par de añadidos: mención del nombre del jefe de policía y el del ejecutado. El cronista mameluco, de hecho, da por sentada la relación directa entre el yo de un autor y los personajes ficticios que salen en su obra.

En el comienzo de la pieza, el autor habla de las peripecias de uno de sus héroes en su viaje desde Mosul hasta Egipto: “Desde el momento en que me he arrepentido de estos hábitos, me he despedido de mi hermano Wiṣāl, y he vuelto desde Mosul, la Jorobada, a la tierra de Egipto, bajo el reinado de al-Zāhir...”³⁰. En este deslinde entre historia y narración dramática, surge, pues, aquel coprotagonista llamada Ṭayf. Las idas y venidas a Egipto de este personaje literario corren parejas con las de Ismā‘īl, hijo y sucesor de Badr al-Dīn Lu’lu’, gobernador de Mosul, obligado a pedir auxilio a Baybars para salvar su reino³¹.

Otra objeción a la llegada de Ibn Dāniyāl a Egipto en el año 665/1267, se deja entrever en el trasfondo sobre el cual se recortan los recuerdos personales esparcidos en la narración, poniendo de relieve un cuadro libertino de la vida egipcia antes de

28. I. Ḥamāda. *Jayāl al-zill*, p. 103; M. Šāliḥīya. “Ibn Dāniyāl al-Mawṣilī”, p. 68.

29. Ibn Iyās. *Badā‘i’ al-zuhūr fī waqā‘i’ al-duḥūr*. Ed. M. M. Ziyāda. Wiesbaden: Steiner, 1960-84, vol. I, i, pp. 326-27.

30. *Three Shadow Plays by Muḥammad Ibn Dāniyā*. Ed. P. Kahle. Cambridge, 1992, p. 4.

31. D. Patton. *Badr al-Dīn*, pp. 70-83.

la imposición de las sanciones de Baybars. Buena muestra de ello es la referencia a las noches de jolgorio en los antiguos barrios de El Cairo mameluco:

¿Qué fue de aquellos días concedidos por Dios, aquellos que cumplían alegremente los deseos del bien amado? ¿Qué fue de las citas de los amantes y las reuniones en Bāb al-Lūq? ¿Qué fue de nuestra parranda en el jardín de al-Jaššāb y nuestra borrachera en el patio de Umm Šihāb? Durante mi periplo aquí, sentí profunda nostalgia de aquella basura, llorando los buenos momentos pasados³².

En sus primeros años en El Cairo, Ibn Dāniyāl se ganó la vida trabajando de oculista (*kaḥḥāl*), profesión mal pagada, de poca consideración y cuyos practicantes son a menudo objeto de mofa³³. Sus biógrafos narran la siguiente anécdota acerca de su oficio:

El médico tenía una clínica oftalmológica en Bāb al-Futūḥ. Un día estando yo en la clínica, se paró un grupo de amigos. Como vieron una muchedumbre esperando para ser tratada, uno de ellos dijo: “¡Venga, vamos a burlarnos (*nujāyil*) del doctor!”. Les dije: “No tratéis de engañarlo, os pondrá en ridículo”, pero no me hicieron caso y le preguntaron con ironía: “¿Doctor, necesita usted bastones?”. Refiriéndose a que aquellos que recibieran su tratamiento, se quedarían ciegos y necesitarían un bastón. Pero el doctor replicó rápidamente: “No, a no ser que haya uno de vosotros que pueda mostrarles el camino hacia Dios”. Se quedaron avergonzados y se marcharon³⁴.

En unos versos frecuentemente recogidos por los biógrafos³⁵, se bosqueja aún más su perfil de oculista:

Quién me pregunta por mi oficio y sustento,
ganancias y pérdidas.
¿Qué se puede decir de un individuo,
que cada centavo que gana

32. *Three Shadow Plays*, p. 7.

33. Véase al-*Mujtār*, ns.º 39, 40, 41, 48, 205. Sobre la imagen de los médicos árabes en la época posclásica, consúltese L. Chipman. *The World of Pharmacy and Pharmacists in Mamlūk Cairo*. Leiden: Brill, 2009, pp. 125-35.

34. Al-Kutubī. *Fawāt*, vol. III, p. 330; al-Šafadī. *Al-Wāfi*, vol. III, p. 43; Ibn Ḥaṣar. *Al-Durar*, vol. III, pp. 434-5.

35. Al-Kutubī. *Fawāt*, p. 333; al-Šafadī. *Al-Wāfi*, vol. III, p. 44; Ibn Ḥaṣar. *Al-Durar*, vol. III, p. 435; Ibn Tagrībirdī. *Al-Nuḡm al-zāhira fī mulūk Miṣr wa-l-Qāhira*. El Cairo: Dār al-Kutub al-Miṣriyya, 1963-72, vol. IX, p. 215; Ibn Iyās. *Badā'i' al-zuhūr*, vol. I, i, p. 439; al-Šawkānī. *Al-Badr al-ṭālī' bi-maḥāsini mā ba'd al-qarn al-tāsi'*. El Cairo: Maṭba'a al-Sa'āda, 1929, vol. II, p. 171; al-*Mujtār*, n.º 37.

de los ojos de la gente procede (*ya 'judā-hu min a 'yun al-nās*)?³⁶.

Este entronque entre vida y literatura se vuelve muchísimo más llamativo, más exactamente en la segunda pieza *'Aḡīb wa-Garīb* (El predicador maravilloso y el extranjero). Nutrida de la profesión de Ibn Dāniyāl como oculista en El Cairo, da muestras de sus propias experiencias. Escondiéndose detrás de la máscara de sus héroes, Ibn Dāniyāl dice: “He tratado los ojos, ¿Cuántos párpados//con mi Kohl no se cierran en las noches?”³⁷; y recuerda: “Cada vez que dejo ciego un ojo sano//les digo que ha sido el bisturí”³⁸.

Al describir magistralmente en esta *bāba* el universo de cada protagonista y sus investigaciones a través de términos representantes de ciencias como la botánica, medicina, astronomía y ciencias ocultas, no se podrían delimitar los conocimientos de Ibn Dāniyāl a la oftalmología.

Claro está que el autor estaba familiarizado con la vida callejera del Egipto mame-luco, donde se puso en contacto con médicos, especieros y boticarios que contribuyeron en su formación profesional, pero su saber médico se vincula principalmente con la medicina árabe clásica³⁹. Baste recordar los términos técnicos empleados por uno de sus personajes entendido en hierbas y plantas medicinales, o la minuciosa descripción de instrumentos elaborada por un sanador que muestra su profesionalidad en la cirugía de la época⁴⁰.

A la edad de 24 años, Ibn Dāniyāl parece haber encontrado cierta prosperidad económica debido a la peste que asoló a Egipto en 671/1272. En la primera pieza se hace eco de los beneficios de los médicos ante la avalancha de enfermos:

Como de costumbre, no se debería llamar a un médico, a menos que le llevaran una bolsa de dinero y le mandasen el caballo y los mulos. No se ha visto algo parecido desde los días de la peste y la epidemia, cuando los enfermos se encontraban tirados en los bancos de las boticas, y la multitud se amontonaba a las puertas de nuestra clínica... ¡Qué sean recordados estos días con bondad! Fueron como un sueño⁴¹.

36. *A 'yun* (ojos) en el último verso constituye un juego de palabras, que no solo se refiere a su profesión de oculista, sino también a una frase hecha egipcia, que significa “a su pesar”.

37. *Three Shadow Plays*, p. 60.

38. *Ibid.*, p. 67; *al-Mujtār*, n.º 40, línea 2.

39. A. Shafik. “El saber médico en las obras literarias: el caso de la trilogía de Ibn Dāniyāl”. *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 39 (2011), en prensa.

40. Sobre el particular, véase P. Kahle. “Arabic Shadow Play”. En *Opera Minora*. Leiden: Brill, 1956, p. 301.

41. *Three Shadow Plays*, p. 51. Ibn al-Furāt recoge la noticia en *Tā'rīj al-duwal wa-l-mulūk*. Ed. K. Zurayq. Beirut: al-Maṭba'a al-Amīrikāniyya, 1936-42, vol. VII, p. 10; VIII, pp. 6-7, 199-200, 208-12.

Además de ejercer la medicina, Ibn Dāniyāl desempeñó alguna comisión para la hacienda pública. Según al-Şafadī, el poeta escribió un largo poema, cuando “el organismo especial del sultán Baybars le asignó la tarea de responder a las reclamaciones relativas a la recaudación de cosechas”⁴². Aceptar este puesto se debe principalmente a la experiencia de médicos y boticarios en calcular minuciosamente pesos y medidas⁴³. En palabras del propio poeta, este trabajo fue una fuente de decepción debido a las peleas continuas con los tributarios⁴⁴, sin embargo, le permitió ampliar su círculo de conocidos: emires, visires, gobernadores, incluso intérpretes de sombras como un tal Zagbar y su familia⁴⁵.

En lo que respecta a su formación literaria, quizá buena parte de su aprendizaje se debiera más a calles y zocos que a una formación académica. Ibn Dāniyāl se juntaba con importantes cómicos y poetas de la época, entre quienes mantenía chanzas y correspondencias (*mudā ‘abāt wa-mukātabāt*), tales como al-Ŷazzār, Ibn al-Naqīb, al-Warrāq y al-Ḥamāmī⁴⁶. De estos personajes no solo aprendió el lenguaje, estilo y técnica poética, especialmente *al-tawriya* (juego de palabras), recurso ampliamente empleado por los poetas de la época, sino que llegó a destacar entre ellos. De tales círculos y ambientes nos dejaría gustoso recuerdo en su obra⁴⁷.

Tenemos constancia también de su formación literaria de mano de un solo maestro, el literato ‘Uṭmān b. Sa‘īd b. Aḥmad b. Tawlū Ma‘īn al-Dīn b. Fihrī al-Miṣrī (m. 685/1286). Conocido por su elegante y perfecta poesía. Al-Kutubī describe la relación maestro-discípulo en los siguientes términos: “El médico Šams al-Dīn Muḥammad b. Dāniyāl se formó y adquirió conocimientos literarios bajo la tutela de [Ibn Tawlū]. Compartía anécdotas con su maestro, en las que sale mal parado debido a las mofas y burlas”⁴⁸. Las fuentes no nos dicen cuánto tiempo había durado esta relación.

42. *Al-Mujtār*, n.º 160.

43. L. Chipman. *The World of Pharmacy*, pp. 77, 88-9.

44. Sobre la pobreza en el Egipto mameluco, véase A. Sabra. *Poverty and Charity in Medieval Islam: Mamluk Egypt, 1250-1517*. Cambridge: Cambridge Uni. Press, 2000, pp. 101-33.

45. *Al-Mujtār*, n.º 160, línea 15.

46. Véase Ibn Ḥayār. *Al-Durar*, vol. IV, p. 94. Sobre la biografía de estos personajes, consúltese Š. Dayf. *‘Asr al-duwal wa-l-imārāt: Miṣr – al-Šām*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1984, pp. 367-386, y *al-Fukāḥa fī Miṣr*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1988, pp. 54-64; ‘A. ‘A. al-Qabbānī. *Ma‘a al-šu‘arā’ aṣḥāb al-ḥiraq*. El Cairo: al-Hay‘a al-‘Āmma li-l-Kitāb, 1967, p. 116.

47. Sobre la llamada escuela de *tawriya* en la época mameluca, consúltese M. Sallām. *Al-Adab*, vol. I, p. 286; vol. II, p. 118; Abū Zayd. *Tamīliyat*, pp. 105-7; al-Ŷammāl. *Al-Adab al-‘ammī*, pp. 55-58, 201, 205.

48. Sobre la biografía de Ibn Tawlū, véase al-Kutubī. *Fawāt*, vol. II, n.º 322, pp. 440-41; Ibn Tagrībirdī. *Al-Manhal al-šāfi wa-l-mustawfā ba‘d al-wāfi*. Ed. M. M. Amīn. El Cairo: al-Hai‘a al-Miṣriyya al-‘Āmma li-l-Kitāb, 1984-94, vol. VII, n.º 1524, 416-17; al-Ŷūnīnī. *Dayl mir‘at al-zamān*. Haydarābād: Maṭba‘at Maḥlis Dā‘irat al-Ma‘ārif al-‘Uṭmāniyya, 1954-61, vol. IV, pp. 286-91.

Pero cabría suponer el tiempo necesario hasta completar su conocimiento literario, memorizar historias graciosas y dominar técnicas de poetas cómicos para hacer reír, destrezas útiles que le permitirán entablar amistades con personajes de la corte⁴⁹.

Y lo cierto es que, aunque Ibn Dāniyāl cada vez está más integrado en la sociedad, gracias sobre todo al clima de aceptación de los egipcios y a sus dotes de adaptación, la frecuencia con que recuerda el origen mosulí de sus héroes⁵⁰, y su excesiva preocupación por los grupos marginados y errantes, en su mayoría refugiados iraquíes, nos hace pensar que se proponía alinearse con sus compatriotas. En ningún momento Ibn Dāniyāl se siente identificado con la elite y con los ulemas iraquíes presentes en Egipto⁵¹. Prueba de lo dicho, la segunda obrita, *‘Aḡīb wa-Garīb*, ofrece un punto de mira focalizado en los emigrantes: “Esta pieza de sombras da cuenta de los inmigrantes y los embaucadores de entre los letrados, aquellos que siguen y hablan en el lenguaje del šayj Sāsān”⁵².

Está en principio mucho más orientada hacia la realidad social y pinta a numerosos personajes del mundo del hampa —pícaros, mendigos, hipócritas, arbitristas, gitanos, charlatanes y buhoneros, incluso borrachos...— que pertenecen a los Banū Sāsān cuyo gloria viene desde las montañas de Mosul⁵³. Al igual que el autor, una colectividad que no deja de sentir nostalgia por su patria. Así un héroe declara: “¡Qué Dios reúna a cada amante con su amada y devuelva a cada emigrante a su patria!”⁵⁴. En un marco de marginación, Ibn Dāniyāl se esforzaba aparentemente por señalar diversos aspectos de tolerancia religiosa de credos monoteístas —islam, cristianismo, judaísmo—, pero siempre desde una perspectiva burlesca⁵⁵. Al igual que los hijos de Sāsān, protagonistas de su segunda pieza, Ibn Dāniyāl parece ser de confesión šī‘í. Es lo que deja traslucir la aludida veneración a la figura de ‘Alī: “Te lo juro por ‘Alī”⁵⁶.

3.2. Poeta y bufón de la corte

49. Sobre técnicas de cómicos, véase A. Shafik. “*Hikāya* ‘imitación’...”, pp. 166-67.

50. *Three Shadow Plays* la primera *bāba*, p. 4, la segunda, p. 87 y la tercera, p. 93.

51. C. Petry. *The Civilian Elite of Cairo in the Later Middle Ages*. Princeton: Princeton University Press, 1981, pp. 72-3, 157-8.

52. *Three Shadow Plays*, p. 55.

53. *Ibid.*, pp. 55, 57, 62, 87.

54. *Ibid.*, p. 56.

55. Aunque Ibn Dāniyāl emplea la ironía, Corrao solo ve tolerancia religiosa en la época mameluca, véase M^o. F. Corrao. *Il riso*, p. 132, e “Ibn Dāniyāl’s Shadow Plays, an Example of Cultural Tolerance in the Early Mamlūk Ages”. *The Arabist: Budapest Studies in Arabic*, 18 (1996), pp. 13-28.

56. *Three Shadow Plays*, p. 84.

Los diversos testimonios nos dejan constancia de su progresivo acercamiento a los círculos del régimen, sobre todo mecenas de letras y de artes. Los sultanes y emires mamelucos no vivían ajenos a la actividad cultural de su época⁵⁷. Algunos celebraban tertulias científicas, literarias y religiosas en la ciudadela varias veces a la semana. Incluso una minoría selecta de príncipes mamelucos se dedicaban a la historia, derecho islámico, tradición del Profeta y lengua árabe, y al tiempo, ocuparon altos cargos de gobierno. En cambio, la mayoría vivió aislada del ámbito social y consolidó un sentimiento de ser extranjeros, ni siquiera intentaron aprender la lengua árabe. Como consecuencia de su falta de integración, los mamelucos concedieron grandes méritos a los ulemas, quienes les prestaban apoyo incondicional en el gobierno y en reconciliarse con el pueblo⁵⁸.

Respecto a los hijos de los mamelucos que nacieron en Egipto y no fueron esclavos, se conocieron como *awlād al-nās* ‘hijos de la élite mameluca’⁵⁹. No desempeñaron ningún papel en la vida política y militar de sus padres y mantuvieron estrechas relaciones con la clase árabe culta, participando intensamente en actividades culturales. Entre *awlād al-nās*, destaca un brillante grupo de historiadores, tales como, Ibn Aybak al-Dawādārī, Jalīl b. Šāhīn al-Zāhirī, Ibn Daqmāq, Ibn Tagrī Birdī, Ibn Īyās, entre otros⁶⁰.

Como bien exponen las noticias de su vida en El Cairo, Ibn Dāniyāl se granjeó la amistad de influyentes personajes de la corte, gracias sobre todo a sus dotes literarias y espíritu jocoso, junto a sus habilidades médicas. La imagen que de sí mismo proyecta revela estas cualidades:

Soy el sabio médico, gracioso y serio,
y célebre hombre de letras en todos los pueblos⁶¹.

Ibn al-Dawādārī (m. 736/1336), célebre historiador mameluco, relata que Ibn Dāniyāl se unió a su círculo íntimo de amigos, que incluía a excelentes figuras literarias de su tiempo. En varias ocasiones viajaba con al-Dawādārī a Bilbīs, al este del

57. Ibn Jaldūn. *Kitāb al-‘ibar*. El Cairo: Dār al-Ṭibā‘a al-Amīriyya, 1867-68, vol. V, pp. 369-72.

58. S. ‘Ašūr. *Al-Muḃytama‘ al-miṣrī fi ‘aṣr salāṭīn al-mamālīk*. El Cairo: Dār al-Nahḃa al-‘Arabiyya, 1992, pp. 28-41, 157-58; Q. ‘A. Qāsim. *‘Aṣr salāṭīn al-mamālīk*. El Cairo: al-Hay‘a al-‘Āmma li-Quṣūr al-Ṭaqāfa, 1999, pp. 170, 172-73.

59. A. Amīn. *Qāmūs al-‘ādāt wa-l-taqālīd wa-l-ta‘ābīr al-miṣriyya*. El Cairo: al-Nahḃa al-Miṣriyya, 2002, “*Awlād al-nās*”, p. 8.

60. Q. ‘A. Qāsim. *‘Aṣr salāṭīn al-mamālīk*, pp. 172-73.

61. *Al-Muḃtār*, n.º 162, línea 9.

delta del Nilo, ciudad bajo la administración de su padre, donde se reunían habitualmente para conversar sobre temas literarios y disfrutar de los donaires del poeta⁶².

Ibn Dāniyāl mantuvo estrecha relación con otro de *awlād al-nās*, Ibn ʿYankalī b. Bāba (m. 740/1340), que se crió en la corte de al-Malik al-Nāṣir y se dedicó exclusivamente a actividades intelectuales, lejos de cualquier ambición política. Ibn ʿYankalī fue un celoso ḥanbalí, experto en hadiz, letras, medicina y música. No le dio reparo acomodar relación con Ibn Dāniyāl, cuya fama estaba asociada con su obra lasciva⁶³.

Ibn Dāniyāl vivió lo suficiente para contemplar el tránsito de un siglo a otro, de un reinado a otro, hasta casi dos años del tercer reinado del al-Malik al-Nāṣir (1309-1341). Los primeros panegíricos conocidos de Ibn Dāniyāl se sitúan en torno del año 1280. El poeta nunca llegó a escribir grandes elogios en honor de los grandes sultanes como Baybars (m. 676/1277), Qalāwūn (m. 689/1290) o al-Nāṣir (m. 741/1341), sino a personajes influyentes de la corte⁶⁴.

En los círculos del sultanato, además de su posición de poeta, Ibn Dāniyāl vino a ser un verdadero bufón, hombre de placer que divierte las tertulias de los príncipes y la elite y, por último, oculista del palacio. Aspiraba a una relación laboral, una pensión del diván de los poetas, magníficos regalos o un puesto público.

Cuando tenía 34 años, en 680/1281, Ibn Dāniyāl escribió su primer panegírico a Tāy al-Dīn Muḥammad (m. 706/1307), visir de Qalāwūn, acerca de su retorno de la batalla de Homs⁶⁵. No obstante, ganó la fama del panegirista favorito de la corte, gracias a los ocho panegíricos dedicados a al-Malik al-Šāliḥ (m. 686/1288), hijo mayor del sultán Qalāwūn, especialmente la relativa al príncipe cabalgando en espléndidos corceles⁶⁶. Ese interés por el arte ecuestre como motivo literario viene promovido por los mamelucos como reconocimiento de un nuevo valor de militarismo⁶⁷.

Noticias sueltas, anécdotas y poemas hay acerca de su amistad con el príncipe Šāliḥ y su tutor Sayf al-Dīn Salār al-Manšūr. En el prólogo a la poesía de Ibn Dāni-

62. Ibn al-Dawādārī. *Durar al-tīyān*. Ed. G. Graf. Berlin: Klaus Schwartz Verlag, 1990, pp. 57-8.

63. U. Haarman. "Arabic in Speech, Turkish in Lineage: Mamlūks and their Sons in the Intellectual Life of Fourteenth-Century Egypt". *Journal of Semitic Studies*, 33/1 (spring, 1988), pp. 109-110.

64. Resumen de este periodo, Š. Dayf. *ʿAṣr al-duwal...: Miṣr*, pp. 34-40, 83-87; R. Irwin. *The Middle East in the Middle Ages: The Early Mamluk Sultanate, 1250-1382*. London: Croom Helm, 1986, pp. 62-105.

65. *Al-Mujtār*, n.º 19. Fecha del poema es 685, su corrección, 680. Véase al-Šafādī. *A ʿyān al-ʿaṣr*, vol. V, n.º 1730, p. 115, y *al-Wāfi*, vol. I, n.º 148, p. 180. Ibn Dāniyāl le dedicó otro panegírico, n.º 76.

66. *Al-Mujtār*, n.º 6; *Three Shadow Plays*, pp. 32-34. Los otros siete son 9, 10, 11, 12, 20, 21, 206.

67. M.ª J. Viguera Molíns. "El caballo a través de la literatura andalusí". En *Al-Andalus y el caballo*. Dir. P. de la Torre. Barcelona: Lunwerg, 1995, pp. 104-5; T. Bauer. "The Dawādār's Hunting Party: A Mamluk *muzdawija ʿardīyya*, probably by Shihāb al-Dīn Ibn Faḍl Allāh". *O ye Gentlemen: Arabic Studies on Science and Literary Culture in Honour of Remke Kruk*. Ed. A. Vrolijk and J. P. Hogendijk. Leiden, 2007, pp. 303-5.

yāl, el geógrafo y bibliógrafo Ibn Faḍl Allāh al-‘Umarī (m. 749/1349) apunta esta relación: “Al-Malik al-Šāliḥ, hijo de Maṣṣūr Qalāwūn, y también el emir Salār estuvieron entre aquellos que buscaban la compañía de Ibn Dāniyāl. Hay anécdotas graciosas (*ḥikāyāt muḍḥika*) a raíz de su vínculo con los dos”⁶⁸.

Aunque no coinciden en el nombre del patrón⁶⁹, los biógrafos recogen una anécdota acerca del recorte de la asignación mensual de carne, destinada al poeta: “Ibn Dāniyāl recibía un salario del sultán en forma de carne y algo de comida, pero el visir lo cortó. Fue a ver a su patrón, mientras cojeaba. El emir le preguntó: ‘¿Doctor, qué te pasa?’. Respondió: ‘Mi carne ha sido cortada’. El emir se rió y ordenó que se le devolviese la paga”.

En la *dādīva intercambiable* entre patrón y hombre de placer, éste ofrecía todo arte de diversión, no solo la adulación, y aquél la recompensa, que podía consistir en obsequios, la merced de alguna ración (pensión por alimentos), o alguna prenda de vestir. Al-‘Umarī narra otra anécdota en la que Ibn Dāniyāl inventa una serie de bur-las por no haber recibido dignos honorarios tras curar al hermano de Salār de un caso de oftalmía. El discurso del oculista provocó de tal modo el regocijo del príncipe y de su séquito, que en recompensa se le dio mil dinares⁷⁰.

Era una práctica habitual el viaje de Ibn Dāniyāl con sus mecenas. Acompañando al emir Salār a Qūs, en la ribera oriental del Nilo, vino a ser su consejero con tono jocoso⁷¹:

Ocurrió que un eunuco de la corte se dirigió a pasear en el jardín con uno de los mensajeros del emir, conocido como *al-Afeitado*. El emir fue a buscar a los dos para darles un severo castigo. Ibn Dāniyāl se puso de pie y dijo: ‘Señor, afeita la barba de este alcahuete señalando al Afeitado, y castra al criado señalando al eunuco’. El emir Salār se puso a reír y se tranquilizó.

Tras la muerte repentina de al-Malik al-Šāliḥ ‘Alī, Ibn Dāniyāl siguió siendo el panegirista y hombre de placer de la corte de Qalāwūn. Se puso al servicio de su hermano al-Malik al-Ašraf Jalīl, cuyo reinado no duró más de tres años (1290- 1293). Para Ibn Dāniyāl, fue un periodo esplendoroso a nivel de creación literaria. Y el re-

68. Al-‘Umarī, Ibn Faḍl Allāh. *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār (baḥṭiyat šu‘arā’ Miṣr)*. Ed. Y. A. al-Sāmmurā’ī. Abū Dabī: al-Maḥma‘ al-Ṭaqāfī, 2003, vol. XIX, pp. 381-82.

69. Al-Šafadī. *Al-Wāfī*, vol. III, p. 43 e Ibn Ḥaḥar. *Al-Durar*, vol. III, p. 434, mencionan al emir Salār, mientras es a Malik al-Šāliḥ en al-‘Umarī. *Masālik*, vol. XIX, pp. 381-82.

70. Al-‘Umarī. *Masālik*, vol. XIX, pp. 381-82.

71. Ibn Ḥaḥar. *Al-Durar*, vol. III, p. 434.

sultado comienza a evidenciarse, pues asistimos a la capacidad del poeta de orientar temas e imágenes literarios hacia nuevos horizontes poéticos, fundidos en lo político.

El poeta compuso varios poemas al soberano y a los hombres fuertes de su gobierno⁷². En líneas generales los panegíricos se pronuncian por la ascensión al poder o por una campaña victoriosa contra los enemigos del estado, especialmente los mongoles, siendo el objetivo final la adaptación de la retórica a la comunicación política. Un ejemplo claro de tal hecho lo tenemos en el panegírico de la toma de Acre en 690/1291⁷³. También dan cuenta de otros elementos ajenos a la propia política militar, como es la actividad arquitectónica y urbanística. Es el caso de la construcción de la sala abovedada (*ṭwān*) de la ciudadela de El Cairo⁷⁴.

Lejos de ser un mero panegirista de la corte de su tiempo, Ibn Dāniyāl vuelve a revelar entre los palaciegos el poder de la risa liberadora. Es lo que ilustra una anécdota burlesca con el sultán al-Ašraf:

El sultán al-Ašraf regaló a Ibn Dāniyāl un caballo y le dijo: “Cuando subas a la ciudadela para cumplir con tu servicio, monta este caballo”. Pero el caballo no era del gusto de Ibn Dāniyāl. Montó un burro y subió a la ciudadela. Cuando al-Malik al-Ašraf le vio, le preguntó: “Bien, doctor, no te hemos dado un caballo para montarlo?”. Contestó: “Por supuesto que sí, lo vendí, pagué más dinero y compré este burro”. Al-Ašraf se rió y le dio otro⁷⁵.

Una vez ceñido al ambiente oficial y sultánico —frisando algo más de cuarenta años— las dificultades parecen haberse terminado para Ibn Dāniyāl. A partir de este momento, según confesión propia y datos de los biógrafos, su prestigio intelectual y literario se afianza, y el reconocimiento de sus mecenas va en aumento. Su formación cultural de índole enciclopédica le permite, además de ejercer su profesión de poeta, actuar como *kātib* (secretario) con muy diversas funciones dentro de la cancillería de la administración mameluca. En un poema donde su ingenio burlesco se mezcla con notas autobiográficas, Ibn Dāniyāl ridiculiza su propia figura al ocupar el puesto de *ḥisbat al-udabā'* (vigilancia y censura de literatos), por encargo oficial del emir Ibn al-Sal'ūs, visir de al-Ašraf⁷⁶.

72. A al-Malik al-Šāliḥ dedica cinco, *al-Mujtār*, ns.º 7, 8, 13, 22, 95 y sus altos cargos, especialmente su visir Ibn Sal'ūs, ns.º 14, 15, 16.

73. *Al-Mujtār*, n.º 8.

74. *Al-Mujtār*, n.º 95. Véase también n.º 22, líneas 5-7.

75. Al-Šafadī. *Al-Wāfi*, vol. III, p. 43; Ibn Ḥaṣar. *Al-Durar*, vol. III, p. 434

76. Sobre su cargo como *kātib*, véase *Three Shadow Plays*, p. 4, y como “censor” su *Dīwān*, Estambul, ms. Süleymaniye Kütüphanesi, Ayasofya 4880-1, fols. 131-68, 163b-64a.

Durante su trabajo como censor literario, no es extraño que se ampliase el círculo de amistades de Ibn Dāniyāl, a los que dedica casidas y recibe encargos. Badr al-Dīn Muḥammad ibn Ŷamā‘a (m. 733/1333)⁷⁷, jefe de los jueces šāfi‘ī, le confió la composición de un largo poema acerca de los jueces de Egipto, al alrededor del año 689/1291.

Con el asesinato de al-Ašraf Jalīl, en el año 1294, al-Nāšir Muḥammad, su hermano menor de ocho años, fue nombrado oficialmente sucesor al trono de Egipto. Un par de años más tarde, en 1296, el nuevo soberano se vio obligado al exilio por intrigas políticas, lideradas por el emir Ḥusām al-Dīn Lāyīn (m. 698/1298). Éste se convirtió en el nuevo sultán mameluco. A raíz de esos cambios políticos, tan solo adivinamos el fin de la carrera de Ibn Dāniyāl como poeta de la corte.

Asentado el nuevo rey en el trono de Egipto, Ibn Dāniyāl nunca buscó la misma confianza y protección que le habían proporcionado sus antecesores en el trono. Considerando a Lāyīn como regicida de su mayor mecenas, el sultán al-Ašraf Jalīl⁷⁸, su poesía panegírica se convierte en sátira, expuesta en tono jocoso, revestida de espíritu cínico y de burla.

Encontramos en la poesía de Ibn Dāniyāl tres poemas alrededor de la actividad social de Lāyīn, cuya adaptación se halla citada en la primera pieza de sombras. Esta poesía discurre en paralelo con la restauración de la mezquita de Aḥmad b. Ṭūlūn y la prohibición de bebidas alcohólicas⁷⁹.

Ibn Dāniyāl ahora no deja de pronunciarse sobre temas polémicos y de presentar su disconformidad con la clase gobernante. La corte, con todo su aparato y acompañamiento, era también lugar adecuado para su mofa. Algunos personajes principales del palacio de Lāyīn desfilan en composiciones satíricas, tal es el caso del copto converso al-Tāy al-Ṭawīl (m. 711/1312)⁸⁰, responsable jefe de finanzas. Este personaje

77. Al-Kutubī. *Fawāit*, vol. II, p. 238; al-Šafadī. *Al-Wāfi*, vol. III, p. 51.

78. Opinión asumida también por historiadores y cronistas, al-Šafadī. *A’yān al-‘ašr*, vol. IV, p. 167; Ibn al-Dawādārī. *Kanz al-durar*, vol. VIII, pp. 367-84; Ibn Ŷyās. *Badā’i’ al-zuhūr*, vol. I, i, pp. 391-401.

79. *Al-Mujtār*, ns.º 170, 71 y 72, respectivamente. Respecto a su adaptación en su trilogía, véase *Three Shadow Plays*, pp. 9-13. Sobre el estudio del n.º 71, consúltese, M. Z. Sallām. *Al-Adab*, vol. II, pp. 168-70; L. Guo. “The Devil’s Advocate: Ibn Dāniyāl’s Art of Parody in His *Qasidah* No. 71”. *Mamluk Studies Review*, 7 (2003), pp. 177-209, y “Reading *Adab* in Historical Light: Factuality and Ambiguity in Ibn Dāniyāl’s “Occasional Verses” on Mamluk Society and Politics”. En *History and Historiography of Post-Mongol Central Asia and the Middle East: Studies in Honor of John E. Woods*. Ed. by J. Pfeiffer and S. A. Quinn. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2006, pp. 385-87, 389-91.

80. Sobre su biografía, consúltese al-Maqrīzī. *Al-Sulūk li-ma’rifat duwal al-mulūk*. Ed. ‘A. Q. ‘Aṭā. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1997, vol. I, pp. 842-3; vol. II, pp. 290, 308, 477.

ofrece un notable parecido con el secretario financiero del héroe de la primera *bāba*⁸¹.

No resulta difícil seguirle la pista a nuestro poeta. Ibn Dāniyāl tuvo que buscar un nuevo modo de subsistencia fuera del ambiente palaciego. Consta que al final de su vida, si no conoció la riqueza, al menos sí gozó de una categoría social gracias a su pluma, conocimientos y amistades.

A la edad de 52 años, en 699/1299, escribe poemas sueltos que hablan de su residencia en al-Jawr ‘bahía del Nilo’, uno de los barrios más lujosos de El Cairo mame-luco⁸². En palabras de al-Maqrīzī: “Los grandes de entre visires y notables (*al-wu-zarā’ wa-l-a’yān*) compraron casas allí. Entre ellas hay algunas que superan cualquier descripción”⁸³. En el prólogo de la primera *bāba*, el héroe principal menciona el buen ambiente que se vive en este barrio:

Viva Egipto, los jardines de al-Jaššāb
y la ribera de al-Jawr como lugar de placer⁸⁴.

Parece que, por su gran prestigio entre sus contemporáneos, siguió escribiendo bajo el mecenazgo de la elite militar y de personajes acomodados, tales como el emir Ṭahr al-Dīn Aḥmad Šāh⁸⁵, el gobernador copto Šaraf al-Dīn al-Maḡdisī⁸⁶, el generoso comerciante de origen mongol Ma’yūd al-Dīn Ma‘ālī Ibn Qirtās al-Kārimī⁸⁷, entre otros. Con este último, Ibn Dāniyāl tenía estrechos lazos y no vacilaba en efecto en contarle íntimas confidencias referentes a su condición de bisexual. A pesar de haberse casado varias veces⁸⁸, no le dio reparo confesar sus relaciones sodomitas⁸⁹:

81. *Al-Mujtār*, n.º 73 y su adaptación en *Three Shadow Plays*, pp. 13-16.

82. ‘A. R. Zakī. *Mawsū‘at madīnat al-Qāhira fī alf ‘ām*. El Cairo: Maktabat al-Anḡilū l-Miṣriyya, 1987, p. 100; M. al-Šištāwī. *Mutanazzahāt al-Qāhira fī l-‘aṣrayn al-mamlukī wa-l-‘uṭmānī*. El Cairo: Dār al-Āfāq al-‘Arabiyya, 1999, pp. 222-23.

83. Al-Maqrīzī. *Al-Mawā‘iz wa-l-i‘tibār fī dīkr al-jītat wa-l-ātār*. Ed. A. F. Sayyid. London: al-Furqān Islamic Heritage Foundation, 2002, vol. III, p. 396.

84. *Three Shadow Plays*, p. 7; *al-Mujtār*, n.º 99. Sobre otras menciones de esta zona en la trilogía, pp. 8-9; tercera *bāba*, pp. 98, 105; en su obra poética, *al-Mujtār*, n.º 182; *Dīwān*, 141a-141b.

85. Ibn Dāniyāl. *Dīwān*, 142b-43a.

86. *Al-Mujtār*, n.º 109.

87. *Al-Mujtār*, ns.º 23, 94, 118.

88. *Al-Mujtār*, ns.º 21, 27, 106. Acerca del n.º 106, al-Kutubī apunta que fue escrito en señal de queja de su mujer, *Fawāt*, vol. III, p. 336. Sobre su estudio, véase L. Guo. “Self-mockery as a Genre in Mamluk Satiric Poetry: Ibn Dāniyāl on His Estranged Wife and Midlife Crisis”. *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 32 (2006), 269-85.

89. *Al-Mujtār*, n.º 118 (línea 13); *Dīwān*, 138b-139a. Yāqūt al-Ḥamawī recuerda en *Mu‘yām al-buldān* que Mosul se destaca por la difusión de la práctica de sodomía, vol. VIII, p. 197.

Recuerdo viejos tiempos, cuando
tuve enredos con varones cambiando roles.

El héroe de la primera pieza de sombras, trasunto del autor, se hace eco de esta práctica, cuando la casamentera le dice: “Es increíble. Has dejado de aborrecer a las mujeres y de procurarte placer con los hombres”⁹⁰.

En el año 701/1301, Ibn al-Baqiḳī, un joven y carismático ulema, es condenado a muerte por apostasía y herejía. El ataque más directo está dirigido contra su permisividad respecto al consumo de alcohol y a la difusión de sodomía entre sus adeptos, entre otras prácticas. Ibn Dāniyāl muestra su comprensión, absolviéndolo de toda culpa:

No condenes a al-Baqiḳī por sus actos,
cuando se aparte de la verdad.
Si la ley de la naturaleza imprime su moral,
ya no será considerado una chinche (*baqq*)⁹¹.

3.3. *Intérprete y dramaturgo del teatro de sombras*

Si bien Ibn Dāniyāl dejaba de frecuentar los antiguos lugares de jolgorio no era extraño que, dadas sus amistades con artistas, poetas y escritores, tuviera algún tipo de relación con ellos. En un poema dedicado al músico Nāṣir al-Dīn Ibn Taqliya, llora su abandono del mundillo de canto y diversión para vestirse el hábito de los sufíes: “Tras de ti las mejillas con adufes se abofetean...”⁹².

La reputación de Ibn Dāniyāl como literato sarcástico puede haber motivado a ‘Alī b. Mawlāhum al-Jayālī⁹³, uno de los intérpretes de sombras, a pedir a Ibn Dāniyāl la composición de nuevos textos sobre el género. Al-Ṣafadī afirma que Ibn Dāniyāl participaba en el ejecución del espectáculo de sombras: “Compuso *Kitāb Ṭayf al-*

90. *Three Shadow Plays*, p. 25.

91. *Al-Mujtār*, n.º 111 y n.º 112. Sobre su mención en los diccionarios biográficos, véase al-Ṣafadī. *A‘yān al-‘aṣr*, vol. I, n.º 182, pp. 356-59, y *al-Wāfi*, vol. VIII, n.º 1238, pp. 103-4; E. Rowson. “Homoerotic Liaisons among the Mamluk Elite in Late Medieval Egypt and Syria”. En *Islamicate Sexualities: Translations across Temporal Geographies of Desire*. Ed. K. Babayan y A. Najmabadi. Cambridge: Harvard University Press, 2008, 204-38, pp. 213-14.

92. *Al-Mujtār*, n.º 34, línea 1. Según al-Kutubī, se llama Ibn Ṭa‘laba, *Fawāt*, vol. III, p. 332. Sobre otros arrepentidos del mundillo de diversión y la crítica de Ibn Dāniyāl. *Al-Mujtār*, ns.º 108, p. 124.

93. Sobre este personaje, véase I. Hamāda. *Jayāl al-ḳill*, pp. 152-53; ‘A. I. Abū Zayd. *Tamīlīyāt*, pp. 118-19; S. Moreh. *Live Theatre and Dramatic Literature in the Medieval Arab World*. New York: New York University Press, 1992, pp. 104, 113, 118; F. Sa‘d. *Jayāl al-ḳill al-‘arabī*. Beirut: Šarikat al-Maṭbū‘āt, 1993, pp. 1079-81; A. Shafik. “A vueltas con el teatro...”, pp. 161-62.

Jāyāl con maestría. Se dice que lo sacó de la potencia al acto (*ajra'yahu min al-quw-wa ilá al-fi'l*), salió a bailar acompañado de todos los instrumentos del espectáculo, ataviado con su vestuario⁹⁴. Ibn Dāniyāl, de hecho, habla en su poesía del gremio de artistas y cómicos al que pertenece:

Un juglar, un cantante,
y un flautista vinieron con el grupo⁹⁵.

Y recita:

Soy el que le gusta el espectáculo de baile del artista,
pero no el juego de sombras⁹⁶.

En un poema dedicado a un tal Badr al-Dīn Muḥammad, conocido como *Ibn al-'Atṭār*, el poeta cuenta que se iba de parranda por las tabernas⁹⁷:

Nos fuimos a la taberna
con un grupo de artistas como yo:
Uno canta, otro hace señales con la mano (*yubašliq bi-l-kaff*),
y este otro representa espectáculos y piezas de sombras⁹⁸.

Conformándolo con el género prologal, el dramaturgo expresa su capacidad de innovación, con espíritu de compromiso personal y homenaje lúdico a su erudición para responder a la petición de Ibn Mawlāhum:

Me escribiste, maestro ingenioso y bufón lascivo (*al-ustāṭ al-badī' wa-l-māyīn al-jalī'*)
[...], diciendo que la gente ha hecho oídos sordos al juego de sombras y dejado de asistir

94. Al-Šafadī. *A'yān al-'aṣr*, vol. VI, p. 424.

95. *Al-Mujtār*, n.º 71 (línea 29); *Three Shadow Plays*, p. 11.

96. *Al-Mujtār*, n.º 175, línea 2. Sobre las diversas clases de *jayāl*, véase F. Sa'd, Fārūq. *Jayāl al-ḡill*, pp. 238-9.

97. Sobre las tabernas en el Egipto Medieval, véase P. B. Lewicka. "Restaurants, Inns and Taverns That Never Were: Some Reflection on Public Consumption in Medieval Cairo". *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 48/1 (2005), pp. 56, 65-66, 76.

98. *Al-Mujtār*, n.º 87, líneas 11-12. S. Moreh sostiene que (*yubašliq bi-l-kaff*) puede designar el manejo de muñecos de sombras, véase "The Shadow Play (*Khayāl al-ḡill*) in the Light of Arabic Literature". *Journal of Arabic Literature*, 18 (1987), pp. 56-7.

a él a raíz de su repetición trillada. Tú, por eso, me pediste que te compusiera en este género algo original respecto a las figuras del cesto⁹⁹.

Algo se adivina en esta extraordinaria determinación de Ibn Dāniyāl, de su superioridad en el mundillo literario contemporáneo: su primera indirecta contra los representantes de sombras que hacían un uso poco original de su talante, definiendo y aclarando las finalidades que busca y el pacto que pretende establecer con su público.

Ibn Dāniyāl no indicó la fecha en que sus personajes asumieron sus papeles, pero es evidente que personajes y autor eran contemporáneos; por lo tanto, el Egipto de la trilogía de *Ṭayf al-Jayāl* es de finales del siglo XIII y comienzos del XIV, época de importante cambio histórico a la que el autor no ha dejado de dedicar alusiones significativas al respecto. En cierto sentido, la obra es el símbolo de una época por su condición de sinopsis y culminación de una cultura donde se ven a las claras el conjunto de actitudes histórico-sociales¹⁰⁰.

No hay en la obra algún indicio que pueda arrojar luz sobre su cronología. Pero es bien sabido que historia y poesía son los dos polos entre las cuales giran los relatos autobiográficos de Ibn Dāniyāl. Si se entiende así, habría que situar como candidato la fecha de redacción de la trilogía por lo menos a 702/1303. En este año, el poeta escribió un poema en honor del regreso de la caravana de peregrinación a El Cairo, alusión que demuestra algún paralelo con el cierre de dos piezas de la trilogía¹⁰¹.

Pocos años después, Ibn Dāniyāl murió en El Cairo el 12 de ʿUmādā al-ājira de 710/5 Noviembre 1310¹⁰².

4. *SU OBRA*

99. *Three Shadow Plays*, p. 1.

100. Ediciones de al-Ḥayʿa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb de El Cairo: A. ʿAbd al-Rāziq. *Al-Marʿa fī Miṣr al-mamlūkiyya*, 1999, pp. 37, 66-7, 72-3, 121-122; L. A. Naṣṣār. *Wasāʿil al-tarḥīh fī ʿaṣr salāṭīn al-mamālīk fī Miṣr*, 1999, pp. 111-177, 179-208, 331-57; I. Māḍī. *Zīy umarāʾ al-mamālīk fī Miṣr wa-l-Šām*. 2009, pp. 25-111. Véase también L. Guo. “Reading *Adab...*”, pp. 383-403. Sobre la época de Baybars en la trilogía, véase A. Buturović. “Truly, This Land is Triumphant and Its Accomplishments Evident! Baybars's Cairo in Ibn Dāniyāl's Shadow Play”. En *Writers and Rulers: Perspectives on Their Relationship from Abbasid to Safavid Times*. Ed. B. Gruendler y L. Marlow. Wiesbaden: Reichert Verlag, 2004, 149-168.

101. Ibn Dāniyāl. *Dīwān*, 144b-45a. Las obras son *Ṭayf al-Jāyāl* y *ʿAṣīb wa-Garīb* en *Three Shadow Plays*, pp. 54, 88.

102. Fecha concretada por al-Šafādī, el autor que más datos ofrece acerca de Ibn Dāniyāl, véase *A ʿyān al-ʿaṣr*, vol. VI, p. 423; Ibn Ḥaṣṣar. *Al-Durar*, vol. III, p. 436. Es 28, según al-Quraṣī en *al-ʿYawāhir*, vol. I, 129, e Ibn Tagrībīrdī en *al-Nuṣūṣ al-zāhira*, vol. IX, p. 215.

Como se ha señalado en su vida, Ibn Dāniyāl era un erudito en varias ciencias: literatura, historia, botánica, medicina, etc. Hago referencia a continuación a su obra conocida:

a) *Teatro de sombras*

Kitāb Ṭayf al-Jayāl. Existen en total seis manuscritos del texto de sombras de Ibn Dāniyāl, Paul Kahle cotejó cuatro¹⁰³:

- 1) MS. Madrid, El Escorial: Casiri vol. I, n.º 467, Derenbourg 469, fechable del 845/1441-2. Es el más completo y el mejor conservado. Actualmente se encuentra en Suleymaniye Kütüphanesi. Ali Pasha Hekimoglu, n.º 648.
- 2) MS. Estambul, Millet Kutuphanesi: n.º 688, fechable del 828/1424.
- 3) MS. El Cairo, Dār al-Kutub: Taymūriyya, n.º 16, con varias omisiones, fechable del siglo XIV.
- 4) MS. El Cairo (dos ejemplares), Maktabat al-Azhar y Dār al-Kutub: *Adab* 463/*Abāza* 7095 y *Adab*, n.º 462, respectivamente, fechable del 998/1569.

Tenemos noticia de otros dos conservados en Dār al-Kutub¹⁰⁴:

- 5) MS. El Cairo, *Adab Ṭalʿat*, n.º 2774, consta de 130 folios, fechable del 1327.
- 6) MS. El Cairo, *Adab*, n.º 186, consta de 174 folios, fechable del 1370.

En todos los manuscritos disponibles de la trilogía, las obras aparecen en el siguiente orden¹⁰⁵: 1) *Ṭayf al-Jayāl*; 2) *ʿAṣīb wa-Garīb*, y 3) *al-Mutayyam wa-l-dāʿiʿ al-Yutayyim*.

Que la fecha inaugural más probable sea 702/1303, momento en que Ibn Dāniyāl se habría centrado en la elaboración de la trilogía, no significa que *Kitāb Ṭayf al-Jayāl* no contenga secciones escritas con anterioridad. Tal es el caso de la *maqāma*

103. *Three Shadow Plays*, pp. 2-3.

104. Corrao menciona equivocadamente el número del ms. 4772, *Il riso*, p. 7.

105. Estudio y análisis de la obra: 1) piezas independientes: a) *Ṭayf al-Jayāl*, A. Shafik. "Onomástica literaria...", pp. 175-215; C. A. Zargar. "The Satiric Method of Ibn Dāniyāl: Morality and Anti-morality in *Ṭayf al-Khayl*". *Journal of Arabic Literature*, 37, 1 (2006), pp. 68-108; b) *al-Mutayyam*, E. Rowson. "Two Homoerotic Narratives from Mamlūk Literature: al-Ṣafadī's *Lawʿat al-shākī* and Ibn Dāniyāl's *al-Mutayyam*". En *Homoeroticism in Classical Arabic Literature*. Ed. J. W. Wrigth y E. R. Rowson. New York: Columbia Uni. Press, 1997, pp. 172-84; 2) las tres piezas: M. F. Corrao. *Il riso*, pp. 55-162, "Bābāt khayāl al-zill li-Ibn Dāniyāl". *ʿUyūn*, 2 (1996), pp. 18-30, y "The Culture of Laughter and the Anti-Heroes in Ibn Dāniyāl's *Ṭayf al-jayāl* (XIII cent.)". *Philosophy and Arts in the Islamic World. Proceedings of the Eighteenth Congress of the Union Européenne des Arabisants et Islamisants held at the Katholieke Universiteit Leuven* (September 3-9, 1996). Leuven: Uitgeverij Peeters, 1998, pp. 123-133; A. Buturović. "The Shadow Play in Mamluk Egypt: The Genre and its Cultural Implications". *Mamlūk Studies Review*, 7 (2003), pp. 160-76; R. D. Ceccato. "Drama in the Post-Classical Period: A Survey". En *Arabic Literature in the Post-Classical Period*. Ed. R. Allen y D. S. Richards. Cambridge: Cambridge University Press, 2006, pp. 358-363; A. Shafik. "La idea del teatro...", pp. 99-105.

recogida por Ibn Iyās, cuya versión abreviada se encuentra en la primera farsa¹⁰⁶. El relato inicial se escribió en vida de Baybars, en la que se narra con sumo detalle el verdadero cambio de atmósfera en Egipto. Al contrario de lo que sostienen ciertos estudiosos¹⁰⁷, los poemas obscenos de la obra no son interpolaciones de copistas, sino material previamente elaborado por el dramaturgo con omisiones de nombres de personajes históricos para tener cabida en la dimensión ficticia¹⁰⁸.

Otra característica destacable del método de redacción de la primera *bāba* es la tensión entre el desarrollo de la trama principal y la elaboración de episodios individuales e historias intercaladas a modo de *collage*, con los que habría configurado una narración continua. Dos excelentes ejemplos de este recurso son el episodio de investidura del gobernador de El Cairo, cuyo origen se halla en *Nuzhat al-albāb* (Esparcimiento de corazones)¹⁰⁹, y el remedo paródico del papel de Sharazade en *Las mil y una noches* al narrar cuentos independientes en respuesta a la pregunta del héroe: “¿De qué se trataba la historia...? (*wa-mā kānā min qiṣṣat...?*)”¹¹⁰. No obstante, este recurso no significa que en la imaginación de Ibn Dāniyāl prevalecía la unidad del episodio por encima de una trama unificada de modo coherente.

La cultura de Ibn Dāniyāl en su trilogía no se limita a las meras manifestaciones literarias, sino que abarca también las orales y folclóricas, especialmente la tradición festiva. Acoge, con licencia irónica, un amplio abanico de registros y sociolectos que sobrepasa el marco de lo precisamente literario: germanía, lugares comunes del habla cotidiana, lenguaje litúrgico, notarial, arquitectónico y científico, términos de juego, juramentos e imprecaciones y refranes. En fin, por su gran capacidad de asimilación y de síntesis de lo culto y lo popular, la obra puede compararse con importantes obras universales¹¹¹.

106. Sobre la *maqāma*, Ibn Iyās. *Badā'i'*, vol. I, i, pp. 326-8. Sobre su forma abreviada en la trilogía, véase *Three Shadow Plays*, pp. 4-6 y versión en verso, *al-Mujtār*, n. 69 y n. 58, y acerca del estudio n.º 69; L. Guo. “Paradise Lost: Ibn Dāniyāl's Response to Sultan Baybars' Campaign against Vice in Cairo”. *Journal of the American Oriental Society*, 121/2 (2001), pp. 219-35.

107. I. Ḥamāda. *Jayāl al-zill*, pp. 140, 150-54; 'A. I. Abū Zayd. *Tamīlīyāt*, pp. 117-19.

108. S. Moreh. *Review of Three Shadow Plays by Muḥammad Ibn Dāniyāl*. Ed. Paul Kahle. *Die Welt des Islams*, 34, 1 (1994) p. 129; L. Guo. “Reading *Adab...*”, pp. 392-99.

109. Al-Tifāṣī. *Nuzhat al-albāb fī mā lā yū'yād fī kitāb*. Ed. Y. Yūm'a. Londres: Riyād al-Rayyis, 1992, pp. 202-6; Tr. esp. *Esparcimiento de corazones*. I. Gutiérrez de Terán. Madrid: Gredos, 2003, pp. 184-88, compárese con “Ṭayf al-Jayāl” en *Three Shadow Plays*, pp. 14-16.

110. *Three Shadow Plays*, pp. 19-21.

111. Véase M. Savioli. “Cultura científica e farsa popolare: *Ṭayf al-Hayāl* e *Pantagruel*, le Vicente di due eroi ‘trasgressivi’ a confronto”. *Anali. Sezione Romanza*, XLIV/2 (2002), pp. 641-686.

En orden cronológico, *Ṭayf al-Jayāl* es la primera, la más larga y la mejor estructurada de las tres obras que componen la trilogía. El autor empieza la obra con el siguiente poema:

Nuestro juego de sombras es para gente de alta posición,
noble, generosa y con gusto literario.
Contiene burlas y veras de toda clase,
puesto en perfecto orden y cuenta maravillas¹¹².

Se narra la historia del emir Wiṣāl, un soldado fanfarrón, que decide corregir una vida depravada mediante el matrimonio. Pero, es engañado por la anciana alcahueta, Umm Raṣīd, que le ha procurado una esposa horrible. Al héroe no le queda más remedio que viajar a La Meca para hacer la peregrinación y purificarse de sus pecados.

En la segunda *bāba*, *‘Aḡīb wa-Garīb*, Ibn Dāniyāl retrata un mercado egipcio del siglo XIII, donde se perfilan más de veinte personajes, que hablan de modo realista y vivo de su profesión: un encantador de serpientes, un vendedor de plantas medicinales, un astrólogo, un domador de animales, etc.

Respecto a la última *bāba*, *al-Mutayyam wa-l-dā’i ‘al-Yutayyim* (El Enamorado y el Huérfano perdido), Ibn Dāniyāl resume el contenido de la obra en el prólogo: “Trata novedades de los amantes, de algunos poemas de amor que es pura magia, de juegos y de bufonería intachable”¹¹³. Se relata el sufrimiento de Mutayyam, que perdidamente enamorado de Yutayyim, decide desafiarlo en curiosos combates de animales. Perdida la última competición, decide dar un festín para reconciliarse. En el banquete participan varios amantes entregados a toda clase de actividad sexual: la homosexualidad, la pederastia y la masturbación. Pero en pleno festín, el ángel de la muerte desciende para llevarse a Mutayyam, que afortunadamente tiene tiempo para arrepentirse. Como en las dos obras anteriores, se deduce una moraleja que va en consonancia con las coordenadas islámicas.

b) *Poesía*:

1) *Dīwān*, MS. Estambul, Süleymaniye Kütüphanesi: Ayasofya, barak, n.º 4880-1, ff. 131-168¹¹⁴.

2) *Urḡūza ft l-ṭibb* ‘composición en metro raḡaz sobre medicina’. MS. Estambul, Süleymaniye Kütüphanesi: Ayasofya, barak, 84b-114a. de ms. n.º 3645, ff. 85-114.

112. *Three Shadow Plays*, p. 1.

113. *Ibid.*, p. 90.

114. C. Brokelmann. *Geschichte der Arabischen Litteratur*. Leiden: Brill, 1949, vol. II, p. 2.

3) *Ur̥yūza* sobre los jueces de Egipto¹¹⁵. Esta obra ha recibido muchos títulos. Al-Şafadī y al-Kutubī le dan el nombre *‘Uqūd al-nizām fī man waliya Mişr min al-ḥukkām* (Collares organizados acerca de los magistrados de Egipto)¹¹⁶. Ibn al-Mulaqqin (m. 803/1401) menciona el mismo título, pero cambia *‘Uqūd* por *yāwhara* (perla)¹¹⁷. Ibn Ḥajar al-‘Asqalānī (m. 852/1449) la titula *Raŷaz fī dīkr man waliya al-qadā’ bi-l-diyār al-miṣrīya* (Composición en verso *raŷaz* acerca de los que se encargaron de la jurisdicción en Egipto)¹¹⁸. Por último, al-Suyūṭī (m. 910/1505) la llama en términos parecidos *Ur̥yūza fī man waliya qadā’ Mişr*¹¹⁹. Es de carácter panegírico. Consiste en una lista de 150 jueces, enumerados en 112 versos, desde la conquista árabe de Egipto hasta el tiempo del autor. El poema alcanzó amplia difusión y se convirtió en referencia imprescindible entre los cronistas.

4) *Al-Taḍkara al-şafadiyya* (Mención de al-Şafadī)¹²⁰. El antólogo recoge un copioso número de poemas, colección que incluye alabanza al Profeta y panegíricos, abundan sobre todo los poemas satíricos (*hiŷā’*) y licenciosos (*muŷūn*). Se encuentra en varios manuscritos:

— MS. El Cairo, Dār al-Kutub: vol. 14, *adab* 9796, ff. 40-105. Editado por M. N. al-Dulaymī bajo el título *al-Mujtār min š‘ir b. Dāniyāl*¹²¹.

— MS. El Cairo, Dār al-Kutub: *adab* 9796, ff. 179-91.

— MS. Dublin, the Chester Beatty Library: 3861, ff. 12-47.

— MS. London, the India Office: IO Isl. 3829, *juz’* 1, ff. 43a-46b, 61b-63a, 65a-b, 67a-68b, 69b; *juz’* 3, ff. 201b-2a¹²².

c) *Lexicografía y gramática*

115. Sobre el estudio de la *Ur̥yūza* y su repercusión en posteriores cronistas, véase L. Guo. “Mamluk Historical *Rajaz* Poetry: Ibn Dāniyāl’s Judge List and Its Later Adaptations”. *Mamluk Studies Review*, 14 (2010), pp. 43-62.

116. Al-Kutubī. *Fawāt*, vol. III, p. 330; al-Şafadī. *Al-Wāfi*, vol. III, p. 43;

117. *Nuzhat al-Nuzzār fī Quḍāt al-Amşār*. Ed. M. M. al-Sharqāwī. El Cairo: Maktabat al-Taḳāf al-Dīniyya, 1996, p. 211.

118. *Raf’ al-işr ‘an quḍāt Mişr*. Ed. I. al-Abyārī Ḥ. ‘Abd al-Maŷīd. El Cairo: al-Maṭba‘a al-Amīriyya, 1957, p. 1.

119. *Husn al-muḥādara fī ajbār Mişr wa-l-Qāhira*. El Cairo: Maṭba‘at Idārat al-Waṭan, vol. II, p. 105.

120. Son datos recogidas por H. Ḥ. ‘Abd al-Wahhāb. “al-Taḍkara al-Şalāhiyya”, *Maŷallat al-Maŷma’ al-‘Arabī al-‘Ilmī*, X (1930), p. 182; ‘A. M. Mujlis. “al-Taḍkara al-Şalāhiyya li-l-Şafadī”. *Maŷallat al-Maŷma’ al-‘Arabī al-‘Ilmī*, XIII (1933), p. 405.

121. El editor recoge también la *ur̥yūza* sobre los jueces de Egipto, pp. 289-99.

122. F. Krenkow. “Şalāḥ al-Dīn al-Şafadī”. *Revue de l’academie árabe de Damas*, 9/11-12 (1229), pp. 687-93.

Šarḥ al-maqṣūd (Comentario del significado)¹²³.

MS. Ankara, Çankiri İl Halk Kütüphanesi: 597, ff. 1-83.

MS. Estambul, Süleymaniye Kütüphanesi: Ayasofya, *servili* 334/3, Şehid Ali Paşa 2571.

MS. El Cairo, al-Maktaba al-Markaziyya li-l-Majtūṭāt al-Islāmiyya: *Luga ‘arabiy-ya*, 710, ff. 1-100.

Una vez estudiadas la vida y obra de Ibn Dāniyāl, como colofón del presente trabajo, citaré un pasaje de su pensamiento, según aparece en *Ṭayf al-Jayāl*, en el que existe un juego constante entre burlas y veras, entre ser y parecer, donde se perfilan personajes en busca de identidad, como el propio autor: “Ciertamente, cada estilo tiene su método, y detrás de cada sombra hay una realidad. La broma es el consuelo de la penosa seriedad, y la desgracia resalta la felicidad [...]. A ti que te importa si dicen que es feo, cuando cada cosa a su modo es bella”¹²⁴.

123. Según el orden de manuscritos, L. Guo. *The Performing Art*, p. 222; M. F. Corrao. *Il riso*, p. 52; Según H. Jalīfa, se titula *Šarḥ al-maqṣūd fī al-šarf*, véase *Kitāb Kašf al-zunūn ‘an asāmī’ al-kutub wa-al-funūn*, y el autor es Muḥammad b. Jalīl b. Dāniyāl. El Cairo: Dār al-Ṭibā‘a al-Miṣriyya, 1857, vol. II, p. 323.

124. *Three Shadow Plays*, p. 4.